

## UNA PÁGINA PARA AFICIONADOS NOVELES

POR KRITIKÓN

**M**is artículos anteriores me han valido, por parte de mis lectores, una correspondencia voluminosa.

Con el mayor gusto he contestado a todas las cartas que me fueron dirigidas, y quedo incondicionalmente a la disposición de todos para contestar a cuantas preguntas se refieran a la fotografía.

La mayor parte de las cartas que recibí vienen acompañadas de clichés o de pruebas defectuosas, y me preguntan el motivo del fracaso. Muchas de las pruebas recibidas están amarillas a consecuencia de un fijado insuficiente o mal preparado; en otras muchas, los negros faltos de vigor a causa de la mala calidad del sulfito de sosa empleado. En una palabra: la mayor cantidad de los fracasos que me fueron sometidos, provienen de soluciones mal preparadas, o más bien, preparadas con productos químicos de mala calidad. Por lo tanto, es de la cuestión importantísima de los productos químicos sobre lo que hoy quiero llamar la atención de mis lectores.

Muy lejos de mí está la preten-

sión de que las placas, películas o papeles de los demás fabricantes, no sean de buena clase. Puedo afirmar, sin embargo, que todos los productos sensibilizados, vendidos por la Sociedad Kodak, son de inmejorable calidad, y que ninguna emulsión se pone a la venta sin haber sido previamente sometida a los ensayos más concienzudos por peritos químicos. Es por esto casi inadmisibles que un fracaso provenga de la calidad deficiente de la película o del papel, siempre que se trate de una emulsión fabricada por la Compañía Kodak, y es preciso buscar, por otro lado, de dónde proviene el fracaso.

Los productos químicos que entran en la composición de los diferentes baños (revelador, viro-fijador, etc.), juegan un papel primordial en el éxito final, y nada más fácil que obtener malos resultados con las mejores emulsiones, si las soluciones que sirven para el revelado han sido mal preparadas, o si lo han sido con productos de calidad inferior. No solamente es indispensable que los productos químicos sean dosificados exactamente, según las



*Cliché J. A. Fernández. — Gijón.*